

ORACIÓN DE LA COMUNIDAD  
DE  
CRISTO SALVADOR

(Domingo 2º de Pascua; C, 2013)



“ TOMÁS:  
ACERCA AQUÍ  
TU DEDO  
Y  
MIRA MIS MANOS;

TRAE TU MANO  
Y  
MÉTELA EN  
MI COSTADO.

NO SEAS  
INCRÉDULO  
SINO CREYENTE.”

Tomás le contestó:

«SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO.»

## **1.- Oración sálmica:**

**Antífona:** *Tierra entera canta con gozo al Señor,  
Aleluya, Aleluya.*

Gracias , Espíritu creador, porque transformas continuamente nuestro caos en cosmos; porque has visitado nuestras mentes y has llenado de gracia nuestros corazones

Gracias porque eres para nosotros el consolador, el don supremo del Padre, el agua viva, el fuego, el amor y la unción espiritual.

Gracias por los infinitos dones y carismas que, has distribuido entre los hombres; tú, promesa cumplida del Padre y siempre por cumplir.

Gracias por las palabras de fuego que jamás has dejado de poner en la boca de los profetas, los pastores, los misioneros y los orantes.

Gracias por la luz de Cristo que has hecho brillar en nuestras mentes, por su autor que has difundido en nuestros corazones, y la curación que has realizado en nuestro cuerpo enfermo.

Gracias por haber estado a nuestro lado en la lucha, por habernos ayudado a vencer al enemigo, y a volver a levantarnos tras la derrota.

Gracias por habernos revelado el rostro del Padre y enseñado a gritar : ¡Abba!. Gracias porque nos impulsas a proclamar : ¡"Jesús es el Señor"!

## **2.- Evangelio según San Juan 20, 19-31**

Al atardecer de aquel día, el primero de la semana, estando cerradas, por miedo a los judíos, las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: «La paz con vosotros.» Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor.

Jesús les dijo otra vez: «La paz con vosotros. Como el Padre me envió, también yo os envío.» Dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.»

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré.»

Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando las puertas cerradas, y dijo: «La paz con vosotros.» Luego dice a Tomás: «Acerca aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.» Tomás le contestó: «Señor mío y Dios mío.» Dícele Jesús: «Porque me has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído.» Jesús realizó en presencia de los discípulos otras muchas señales que no están escritas en este libro. Estas han sido escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengáis vida en su nombre.

## **3.-Breve comentario al Evangelio:**

### **“VIVAMOS DE SU PRESENCIA”**

No les fue fácil a los discípulos expresar lo que sentían y estaban viviendo. El grupo se transforma cuando sienten al Resucitado en medio de ellos. Abren las puertas como expresión de libertad. Se sienten enviados a dar la noticia al mundo entero

▫

La crisis actual de la Iglesia, sus miedos y su falta de vigor espiritual tienen su origen a un nivel profundo. Con frecuencia, la idea de la resurrección de Jesús y de su presencia en medio de nosotros es más una doctrina pensada y predicada, que una experiencia vivida.

Cristo resucitado está en el centro de la Iglesia, pero su presencia viva no está arraigada en nosotros, no está incorporada a la sustancia de nuestras comunidades, no nutre de ordinario nuestros proyectos.

Se nota enseguida cuando un grupo o una comunidad cristiana se siente como habitada por esa presencia invisible, pero real y activa de Cristo resucitado. Poseen una sensibilidad especial para escuchar, buscar, recordar y aplicar el Evangelio de Jesús. Son los espacios más sanos y vivos de la Iglesia.

Nada ni nadie nos puede aportar hoy la fuerza, la alegría y la creatividad que necesitamos para enfrentarnos a una crisis sin precedentes, como puede hacerlo la presencia viva de Cristo resucitado. ¿Dónde encontraremos la fuerza que necesitamos para recrear y reformar la Iglesia?. Él está en medio de nosotros comunicándonos su paz, su alegría y su Espíritu. Y, si no vivimos del Resucitado, ¿quién va a llenar nuestro corazón, dónde se va a alimentar nuestra alegría? Y, si falta la alegría que brota de él, ¿quién va a comunicar algo «nuevo y bueno» a quienes dudan, quién va a enseñar a creer de manera más viva, quién va a contagiar esperanza a los que sufren?.

#### **4.- Reflexión personal.....Oración compartida**

##### **Padre nuestro**

**Canto final: Resucitó, Resucitó, Resucitó,  
Aleluya, aleluya, Aleluya, Aleluya Resucitó.**

**Gracias sean dadas al Padre, que nos pasó .....**